

Golondrina de mar de Wilson

Oceanites oceanicus

Rodrigo Barros

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

barrilo@gmail.com

La *Golondrina de mar de Wilson* es considerada una de las aves marinas más abundantes del planeta, con una población de varios millones de parejas. Es la especie más cosmopolita del orden Procellariiformes, encontrándose en todos los océanos del mundo, desde la costa de la Antártida a las aguas árticas del océano Atlántico, estando ausente solo en el área norte del océano Pacífico. Se reconocen actualmente tres subespecies: *oceanicus*, que se reproduce en las islas subantárticas de todo el océano Antártico, migrando al Atlántico Norte y al Pacífico; *exasperatus*, que se reproduce en el continente antártico, migrando a lo largo del océano Índico y Oceanía (aunque no está claro si su diferencia con *oceanicus* es solo clinal o si existe alguna discontinuidad que justifique la diferenciación subespecífica); y *chilensis*, cuya reproducción solo se ha confirmado en el Cabo de Hornos, extremo sur de Chile, dispersándose hacia el norte por la corriente de Humboldt hasta Panamá (Drucker 2013). La subespecie *chilensis* se diferencia claramente por su tamaño más pequeño respecto a *oceanicus/exasperatus*, por lo que se ha propuesto considerarla como una especie aparte (Howell 2012).

En aguas de Chile, *chilensis* es muy común y se distribuye a lo largo de todo el país, encontrándose en mayor densidad en el talud continental dentro de la corriente de Humboldt, y hasta 509 km de la costa (Spear y Ainley 2007), aunque inicialmente R. Beck la había registrado solo hasta 250 km del continente (Murphy 1936). En la estación no reproductiva (primavera austral), *chilensis* se concentra principalmente en la zona sur del país, aunque se presenta en altas concentraciones de manera continua hasta el extremo norte, mientras que en la temporada reproductiva (otoño austral) se observan dos áreas de concentración separadas entre sí: una frente a la zona central y otra en la zona sur (Spear y Ainley 2007). Por su lado, *oceanicus/exasperatus* es un taxón muy raro en el océano Pacífico oriental, encontrándose en bajas densidades a más de 3.000 km del continente sudamericano (Spear y Ainley 2007).

La reproducción de la Golondrina de mar de Wilson está bien estudiada en las islas Orcadas del Sur, Crozets y Georgias del Sur. Llega a sus sitios de reproducción en las condiciones más oscuras posibles, aunque en los sitios de cría más australes (en la Antártida), la oscuridad completa no existe en la temporada reproductiva. Llegan a las colonias en noviembre-diciembre. Anida en madrigueras de 20–50 cm de largo, en agujeros y grietas en acantilados y laderas de roca o pedregales. El nido puede ser sin forro o forrado con plumas, musgo u otros objetos blandos. La puesta de huevos es en diciembre-enero, la que generalmente se extiende durante 3–6 semanas. Realiza una sola postura, pero puede poner huevos de reemplazo. Pone un único huevo blanco, con manchas en el extremo ancho, los que miden en promedio 33,3×23,4 mm. Los turnos de incubación promedian entre 1,8–2,5 días, pudiendo los padres abandonar temporalmente los nidos. La duración de la incubación promedia entre 41–48,5 días, incluidas las deserciones temporales. Los polluelos nacen desde finales de enero y hasta finales de marzo, variando con la latitud donde se encuentran las colonias. Los polluelos se alimentaron en el 75% de los días (generalmente en la noche) en Georgia del Sur y en el 93% de los días en las Shetland del Sur. El peso máximo promedio de los polluelos alcanza entre 140–192% de la masa adulta cuando tiene alrededor de 6–7 semanas de edad. Los polluelos empluman desde los 48 días, en las colonias del sur, a 78 días, en las más septentrionales, lo que refleja la diferencia de la duración del día en las diferentes latitudes. En el sur, los polluelos empluman a principios de marzo, y más al norte hasta mayo. El éxito reproductivo es más bajo que muchos

otros proceláridos, con un éxito de eclosión de 35–50% en diferentes lugares y un éxito de emplume de 28–52%. El éxito disminuye cuando la capa de hielo marino es baja en el invierno anterior (Drucker 2013, Carboneras et al. 2018).

La información sobre la reproducción de *chilensis* es mucho más escasa, reportándose solo para las islas del archipiélago del Cabo de Hornos. Los primeros registros fueron señalados por R. Beck, quien encontró en las islas Wollaston y Deceit, a principios de enero de 1915, dos nidos con ejemplares empollando dentro de grietas entre los cantos rodados, inmediatamente detrás de las playas (Murphy 1936). Posteriormente Reynolds (1935), encontró en las islas Deceit y Herschel, en diciembre de 1932, ocho nidos en cuevas excavadas en terreno turboso, a poca distancia de las playas, en sitios sorprendentemente húmedos y con las entradas tapadas de tal modo con champas de *Empetrum*, que solo pudieron ser encontrados con la ayuda de un perro. Posteriormente no se han vuelto a repetir observaciones de nidificación en esta área de difícil acceso y con poca prospección. Las nidadas son siempre de un huevo de color blanco finamente salpicado de rojizo, con tamaño promedio de 32,1×22,9 mm (Reynolds 1935).

Uno de los aspectos más intrigantes respecto a la nidificación de la subespecie *chilensis*, es la aparición de ejemplares en la cordillera de Chile central y sus alrededores, algunos a más de 130 km de la costa y sobre los 3.000 msnm, lo que históricamente fue atribuido a fuertes vientos desde el océano (Barros 1926, Zotta 1944³, Schlatter 1973, Marín 2002). Sin embargo, la revisión de 49 registros ocurridos entre 1920–2016, sugiere la existencia de colonias de reproducción en zonas cordilleranas entre las provincias de Choapa (Región de Coquimbo) y Linares (Región del Maule), con la llegada a las colonias de reproducción entre noviembre-diciembre (hembras con huevo), y la salida de los volantones entre marzo-mayo (ejemplares con plumón) (Barros 2017). En general los ejemplares se han encontrado vivos y desorientados en el suelo, vinculando sus caídas a días con malas condiciones climáticas y presencia de luminarias artificiales. Entre ellos, una hembra colectada en diciembre de 2016 en Río Blanco, cordillera de Aconcagua (Región de Valparaíso), la que antes de morir puso un huevo blanco con pintitas rojizas concentradas en uno de sus polos, cuyas medidas son 30,1×22,4 mm (Barros 2017). La existencia de colonias de reproducción en la cordillera de Chile central es coherente con las concentraciones bifurcadas encontradas por Spear y Ainley (2007) en el otoño austral. Con el objeto de encontrar estas colonias, la roc inicio el 2017 el proyecto «Se Busca», que en su primera temporada (noviembre 2017-abril 2018) ha recolectado información de 24 ejemplares encontrados entre el río Elqui (Región de Coquimbo) y el río Ñuble (Región de Ñuble), confirmando las fechas y ampliando el territorio de búsqueda.

Encontrar los sitios de reproducción de *chilensis*, tanto en las poblaciones de Chile central, como en las del extremo austral es una tarea prioritaria para la conservación de la especie en el país, colonias que se deben proteger de manera efectiva, evaluando y mitigando las amenazas a las que se vean enfrentadas. Además, considerando la escasa información que se tiene de las distintas poblaciones de *Oceanites* presentes en el Pacífico sudamericano, futuros análisis genéticos, de vocalizaciones y otros aspectos de su biología, permitirán aclarar la validez de los actuales taxones, pudiendo estar involucrados dentro de ellos otros nuevos aún no descritos (Barros 2017). Se ha clasificado como en «PREOCUPACIÓN MENOR» por la UICN (BirdLife International 2018), lo que podría diferir en el taxa *chilensis* si es separada. 🐦

